

Entre 9 y 13 años

LA FAMILIA

COMO GRUPO SOCIAL



Todas las personas nacen como un ser individual y con el paso del tiempo se convierten en sujetos sociales. Van adquiriendo ideas, valores y expectativas propias, que forjan características individuales y definen las formas en que se relacionan con el entorno, con otros.

En este proceso, se considera a **la familia como el grupo primario por excelencia, debido a que desde su nacimiento las personas son parte de ella y es ahí donde viven y desarrollan las experiencias y habilidades que servirán como base para todos los ámbitos de su existencia.**

Es el primer grupo social con el que los niños interactúan desde su nacimiento, por lo que, conocer y saber desenvolverse en ese grupo les ayudará a acercarse a organizaciones sociales más complejas.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), podemos definir a la familia como el "conjunto de personas que conviven bajo el mismo techo, organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, etc.) con vínculos consanguíneos o no, con un modo de existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan".

Más allá de las muy diversas acepciones y modos en que una familia es definida, puede considerarse que constituye un grupo humano que se destaca por los vínculos de afinidad, consanguinidad o por elección que la ubican en una situación única respecto al resto de los grupos sociales. En ella, un conjunto de personas comparten determinado espacio y tiempo, en el que por medio de interacciones e intercambios afectivos cumplen con ciertos roles, que nunca se presentan aislados sino que requieren de un contra rol (madre-hijo, por ejemplo).

Concebir a la familia como un grupo social, implica entender que se encuentra regida por los mismos principios y fundamentos que otros grupos. Es decir, que quienes lo conforman poseen un mismo sistema de interacciones, organizado bajo ciertas relaciones, alianzas y modos de comunicación que permiten la diferenciación entre sus miembros respecto a los roles y tareas específicas que cada uno desempeña.

La familia se destaca por implicar un complejo sistema de relaciones personales, constituido por tres tipos de relación:

- Filiales.
- Conyugales.
- Fraternos.

Otro de los elementos característicos de la familia es el que se refiere a sus funciones y a la tarea que se le asigna socialmente ya que, a diferencia de otros grupos, debe ocuparse de educar y formar a sus miembros para que puedan desarrollar su máximo potencial humano e insertarse al sistema social de forma sana y productiva.

La manera en que un grupo familiar lo realice dependerá tanto del ambiente y contexto sociocultural donde se encuentre, como de sus características particulares: patrones de interacción y comunicación, estructura de valores y normas y distribución de roles, reglas, límites, jerarquías, entre otros, que regulan la convivencia y permiten que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle.

En definitiva, la vertiente socializadora de la familia nos prepara para insertarnos en la comunidad desde el ambiente de seguridad que nos proporciona. Es el primer entorno al que se accede para relacionarse y aprender, por ello es fundamental que cubra esta necesidad básica para que niñas y niños adquieran los valores y las conductas más aceptables en la sociedad en que viven, desarrollen las habilidades psico-sociales que le permitan integrarse a su sistema sociocultural y armonicen en la adultez.

Fuentes consultadas

Bezanilla, J.M.; Miranda, M.A. (2013). "La familia como grupo social: una re-conceptualización." Psicología y Educación Integral A.C. Alternativas en Psicología Vol. 17 No. 29. México.

Cesio, S. (2000). "Acerca del Psicoanálisis de las Relaciones Vinculares." Revista Internacional de Psicología, 1(02), 1-9.

Delucca, N.E.; González Oddera, M.; Martínez, A. (2010). "Modalidades de la diversidad en los vínculos familiares." Revista de Psicología No. 11, Pp. 105-123.

Melo, M.B. (2014). "Relaciones vinculares en familias latinoamericanas." Rev. Salud Pública (Córdoba). 30 de mayo de 2014. No. 17(9), Pp. 57-6.



Entre 9 y 13 años

SUGERENCIA DIDÁCTICA

Objetivos

- Identificar los miembros de la familia y reflexionar sobre los diferentes roles familiares.
- Respetar los diferentes tipos de familia.
- Desarrollar las habilidades sociales, expresarse y compartir emociones.

Actividad

Las formas de vida, de pensar y de organización de las sociedades van cambiando a lo largo de la historia. Del mismo modo, las constituciones familiares se han ido modificando, y esto ha sido especialmente notorio desde mediados del siglo XX.

Suele ocurrir que cuando se habla de familia, muchas personas se imaginan la familia nuclear formada por un padre, una madre y distinta cantidad de hijas o hijos. Sin embargo, en la actualidad, son muy variadas las composiciones familiares. En este sentido, es importante que valoremos por igual todas las formas de organización familiar sin pensar que hay una más válida que otra.

Un modo de propiciar este tipo de reflexión es mediante actividades que permitan apreciar la diversidad y problematizar las nociones normalizadoras sobre familia, sobre todo porque suelen darse junto con visiones estereotipadas y prejuiciosas.

Para ello, se sugiere la creación de historias sobre familias de distintos tamaños, integrantes y configuraciones. De una caja o recipiente similar, niñas y niños deben tomar algunas figuras, la cantidad que quieran (en ellas deben estar representados diferentes tipos de personas con variaciones por género, etnia, edad y también pueden incluirse animales domésticos). Luego, se les propone que con esos personajes que tomaron al azar imaginen la historia de la familia que conforman esos personajes y luego la escriban, dibujen o realicen viñetas.

Al finalizar esta tarea, se aconseja desarrollar una puesta en común, en la cual la persona dinamizadora tendrá que visibilizar la diversidad de formas de familia que surgieron de las historias relatadas e invitar a reflexionar sobre algunas que no han sido consideradas a través de preguntas, como por ejemplo:

- ¿Es posible que haya familias formadas por abuelos y nietos?
- ¿Hay familias integradas por una persona y sus mascotas?
- ¿Hay familias sin hijos?
- ¿Formadas por dos madres? (adaptar los ejemplos a las historias surgidas de la actividad para pensar en la diversidad más amplia posible).
- Para dar cierre, una pregunta factible es ¿por qué hablamos de familias en lugar de familia?

También, se puede acompañar la actividad con propuestas tradicionales como armar el árbol genealógico o dibujar a su familia en una casa de papel, para que niñas y niños conozcan mejor su origen y se tomen un tiempo para reflexionar sobre la realidad que los rodea.